

EL CAPITÁN CALZONCILLOS

Y LA REPUGNANTE REVANCHA
DE LOS CALZONES
ROBÓTICO-RADIATIVOS

2.ª EDICIÓN



DESASTRES

CALZONES

HUMOR

DAV PILKEY



Dirección editorial: Elsa Aguiar
Coordinación editorial: Xohana Bastida
Traducción del inglés: Miguel Azaola
Texto e ilustraciones: Dav Pilkey

Título original: *Captain Underpants and the Revolting Revenge
of the Radioactive Robo-Boxers*

© Dav Pilkey, 2014. Todos los derechos reservados.
Publicado por acuerdo con Scholastic Inc.,
555 Broadway, New York, NY 10012, USA

© Ediciones SM, 2014
Impresores, 2
Urbanización Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323

Fax: 902 241 222

e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para Sayuri

ÍNDICE

Introducción: La verdad supermegasecreta sobre el Capitán Calzoncillos.....	6
Capítulo 1: Jorge y Berto.....	15
Capítulo 2: ¡Y ahora va en serio!.....	23
Capítulo 3: El regreso de Cocoliso (¡otra vez!).....	26
Capítulo 4: ¿Tiene arreglo el futuro?.....	38
Capítulo 5: La increíble misión del Cocoliso pequeño.....	49
Capítulo 6: Hace 65 millones de años.....	56
Capítulo 7: Un par de traidorzuelos.....	62
Capítulo 8: Misión improbable.....	66
Capítulo 9: Mientras tanto, hace siete páginas.....	72
Capítulo 10: Lo que REALMENTE exterminó a los dinosaurios.....	81
Capítulo 11: Hace 256.784 años.....	87
Capítulo 12: Llamando a todos los cavernícolas.....	94
Capítulo 13: El tebeo más viejo del mundo (con Huk y Gluk).....	101
Capítulo 14: Los cavernícolas pasan a la ofensiva.....	125

Capítulo 15: Capítulo de inconcebible violencia gráfica - 1ª parte (en Fliporama)	135
Capítulo 16: Lo que REALMENTE produjo la última Era Glacial	150
Capítulo 17: Con los pies en el hielo	158
Capítulo 18: Algo mucho menos inverosímil	162
Capítulo 19: La promesa	167
Capítulo 20: Dentro de treinta años	171
Capítulo 21: La peor pesadilla de Jorge y Berto	178
Capítulo 22: Capítulo de inconcebible violencia gráfica - 2ª parte (en Fliporama)	185
Capítulo 23:Cuál fue REALMENTE el origen del Universo	198
Capítulo 24: En resumidas cuentas	206
Capítulo 25: La teoría del Big ikATA-PUUUMBAAA!	208
Capítulo 26: ¿Qué hemos aprendido hoy?	210
Capítulo 27: Mientras tanto, dentro de treinta años... ..	213
Capítulo 28: El último capítulo de la ultimísima epopeya del Capitán Calzoncillos	217



¡Socorro! ¡El mundo corre
un PELIGRO ESPANTOSO!
¡A lo mejor el tebeo de la página
siguiente ayuda a enderezar
las cosas!



La verdad supermegasecreta sobre el CAPITÁN CALZONCILLOS

Por Jorge B. y Berto H.

Había una vez
dos chavales muy majetes
llamados Jorge y Berto.

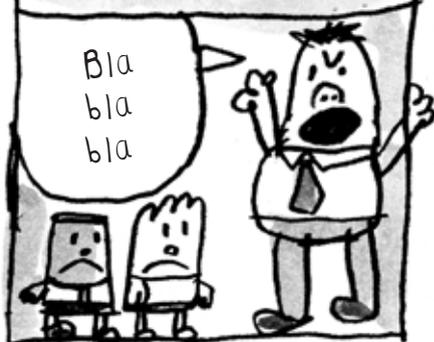
¡Somos
la bomba!

¡Yo
también!



Tenían un director
de cole horrible
que se llamaba
señor Carrasquilla.

Bla
bla
bla



Un día lo hipnotizaron.

¡Nos obedecerás!

Vale.



Le hicieron creer
que era un superhéroe.

Ahora eres
el Capitán
Calzoncillos.

Vale.



Al principio era divertido...



... hasta que el director saltó por la ventana.



El señor Carrasquilla creyó que era realmente el Capitán Calzoncillos.
¡¡¡ se metió en un montón de líos!!!



En cierta ocasión,
un monstruo atacó el cole...



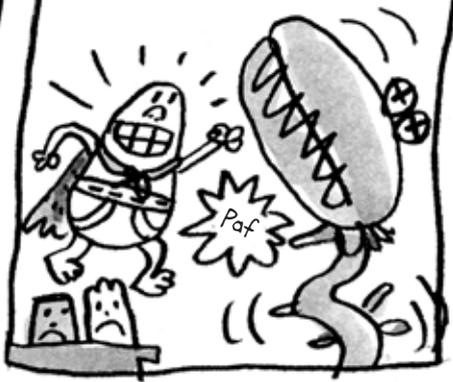
... y trató de comerse al señor Carrasquilla.



Jorge encontró
en un OVNI un zumo
con extra-mega-superpoderes...



... y el señor Carrasquilla
obtuvo superpoderes.



Ahora puede volar y demás.



Lo malo es que, cada vez
que el señor Carrasquilla
oye cómo alguien
chasquea los dedos...



... se convierte
en el Capitán Calzoncillos...



... y cada vez que al Capitán Calzoncillos le cae agua en la cabeza...



... se convierte en el señor Carrasquilla.

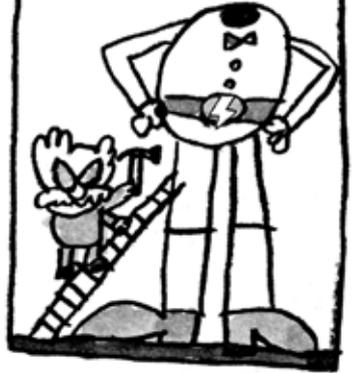


SEA
COMO
SEA...

... en nuestra última aventura, había un tipo perverso llamado Cocoliso Cacapipi.



Construyó un enorme traje robótico...



... y luego se metió dentro.



¡¡¡Voy a destruir al Capitán Calzoncillos!!!





Tuvieron una gran ~~lucha~~ lucha.

¡Toma ya rayo congelante!

¡Fallaste!

ZING

ZAP



Por error, Cocoliso congeló sus pies y se le pegaron al suelo.

¡Ay, madre!
¡me he quedado pegado!

¡Ja ja!



CLONK

¡Rayos!
¡me has roto el robot!



¡Pero los pantalones robóticos de Cocoliso eran también una máquina del tiempo!

¡¡¡me escaparé retrocediendo en el tiempo!!!

¡Ay, madre!

Los pantalones robóticos de Cocoliso retrocedieron cinco años en el pasado.



Pero unos matones
vieron al robot
y se asustaron.



Se asustaron tanto
que se volvieron todos
majaretas.



El señor Carrasquilla
pagó el pato de todo.

¡Está
despedido!

Superintendente →



¡Soy una víctima
de las circunstancias!

AHORA

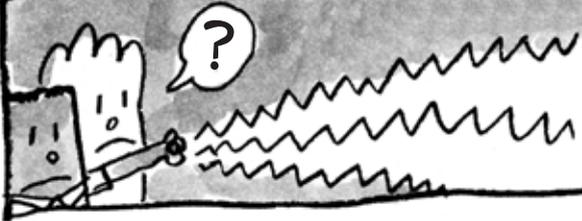
el futuro ha cambiado.
iii Todo es diferente!!!

Como despidieron
al señor
Carrasquilla
hace cinco años...



¿Por qué
yo?

... Jorge y Berto
no pudieron hipnotizarlo.

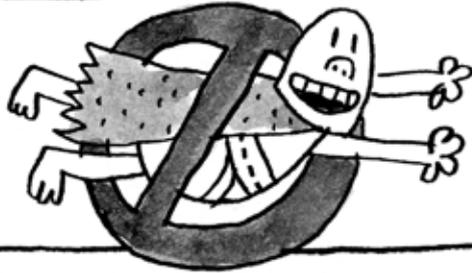


Y como
no hipnotizaron
al señor
Carrasquilla...



¡Buaa
buaa!

... este no se convirtió
en el Capitán Calzoncillos.



Y como no existe
el Capitán
Calzoncillos...



¿Quién
es ese?

... iiiya no está ahí para salvar
al mundo!!!



Cocoliso se dio cuenta de su error cuando regresó al presente.

¡Ay, madre!
¡Han destruido
el mundo!

¡Todo
porque asusté
a aquellos matones!

Así que se propuso
reparar su error.

¡Yo arreglaré
este
desastre!

Pero
entonces...

¡Huy
huy!

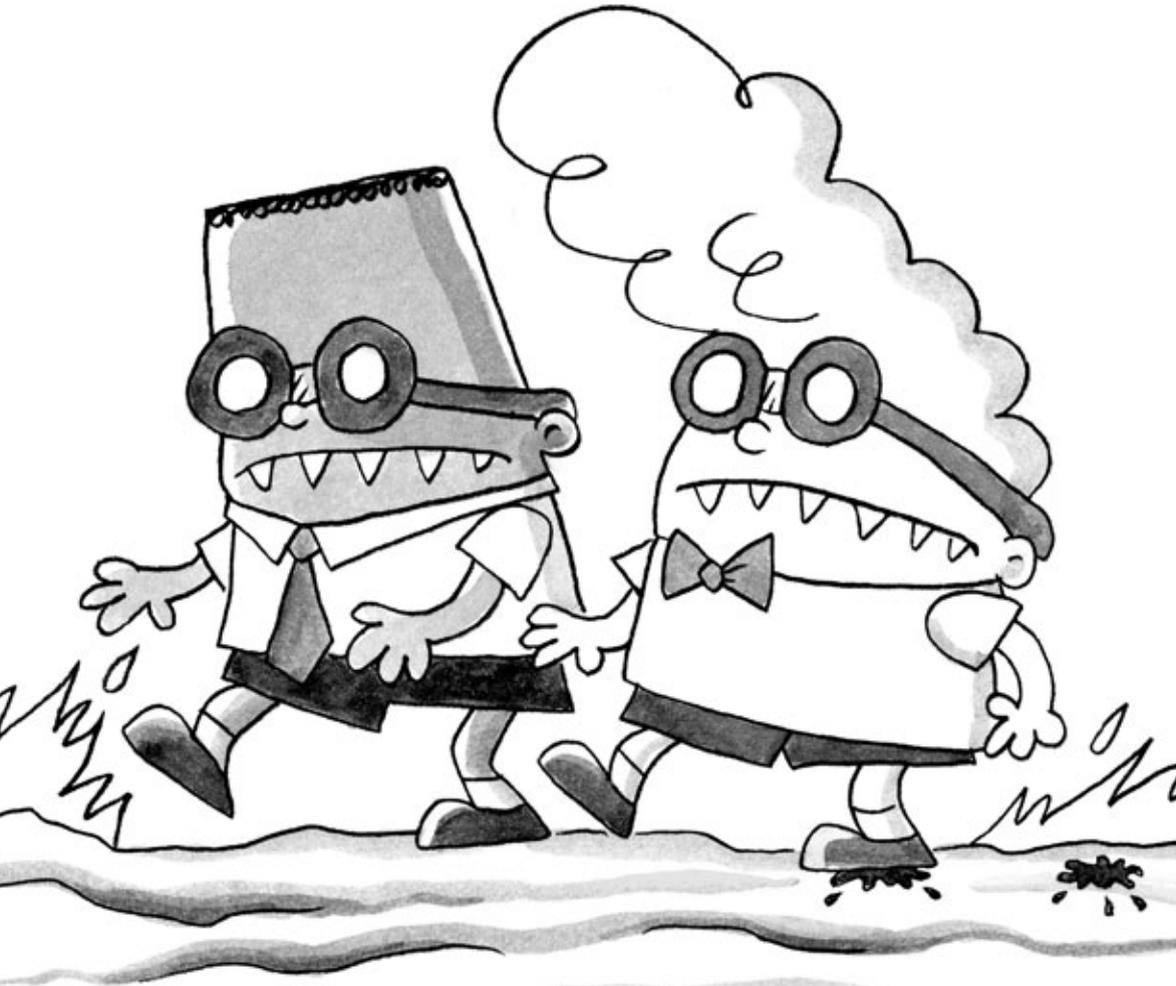
¿Y quién
nos salva
AHORA?

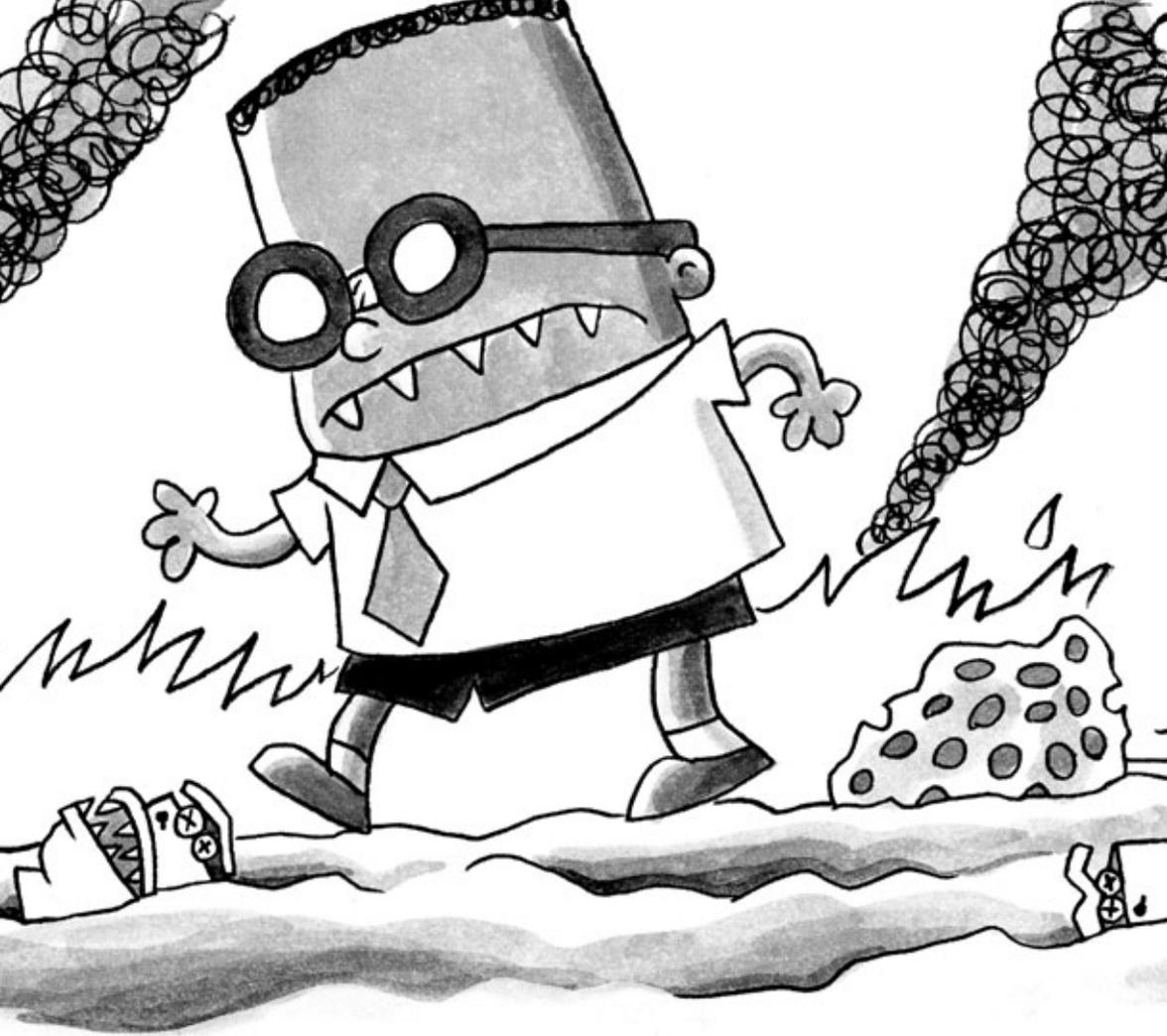
Plofff

CAPÍTULO 1

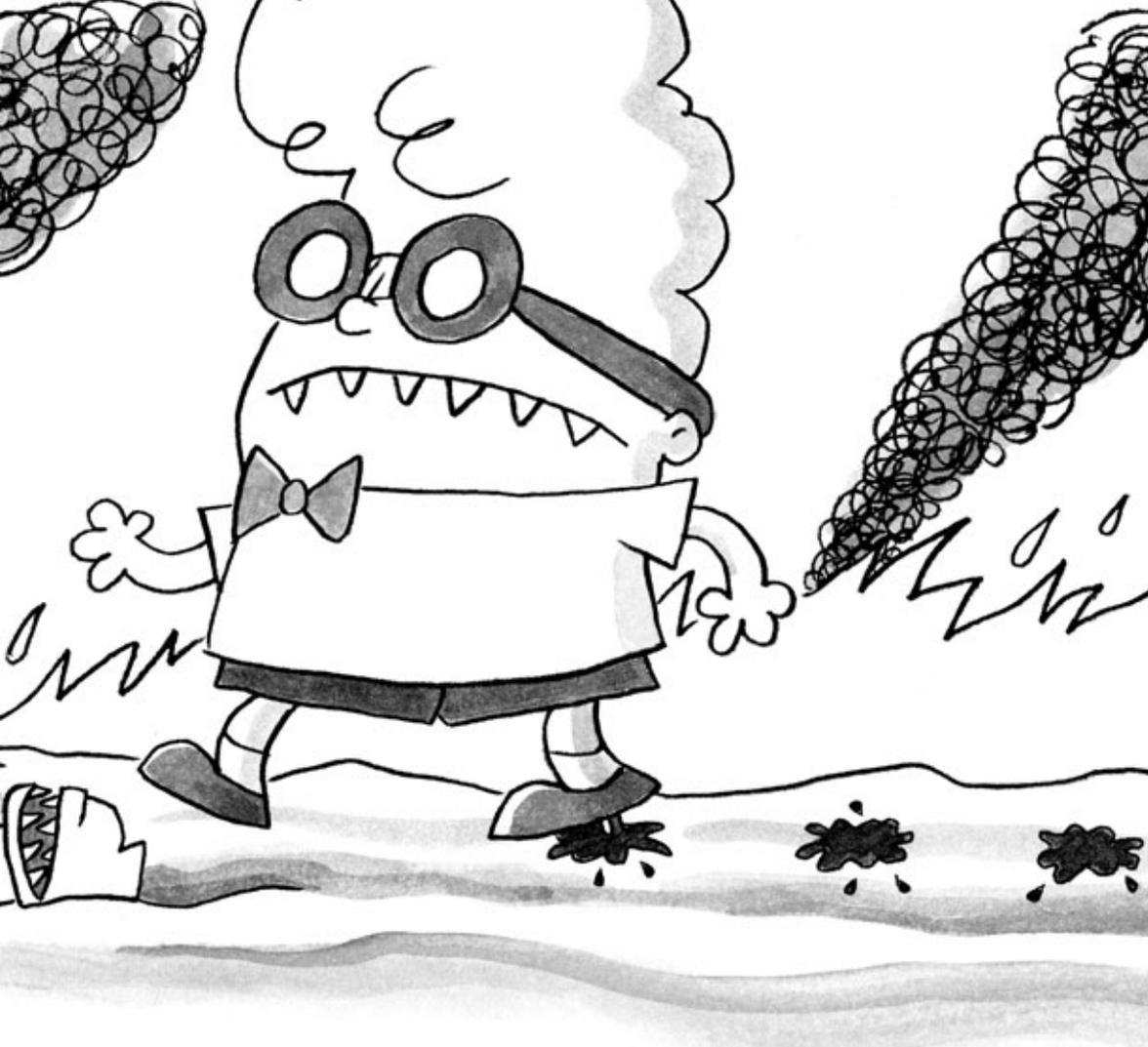
JORGE Y BERTO

Estos son Jorge Betanzos y Berto Henares. Jorge es el pardillo zombi gigante de la izquierda, con corbata y pelo cortado a cepillo. Berto es el pardillo zombi gigante de la derecha, con camiseta y un corte de pelo demencial. Recordadlos bien.





Si habéis leído nuestra última aventura, seguramente recordaréis la aterradora escena final, en la que Cocoliso Cacapipi se metía bajo el gigantesco pie del pardillo zombi gigante Berto. Probablemente os horrorizara ver cómo aquel zapato de talla super-extra pisaba con fuerza el suelo y dejaba tras de sí una viscosa mancha rojiza. Puede que incluso hayáis comentado lo poco apropiada y chocante que resulta una escena tan homicida y sangrienta en un libro para niños. Da gusto sentirse ofendido, ¿no os parece?



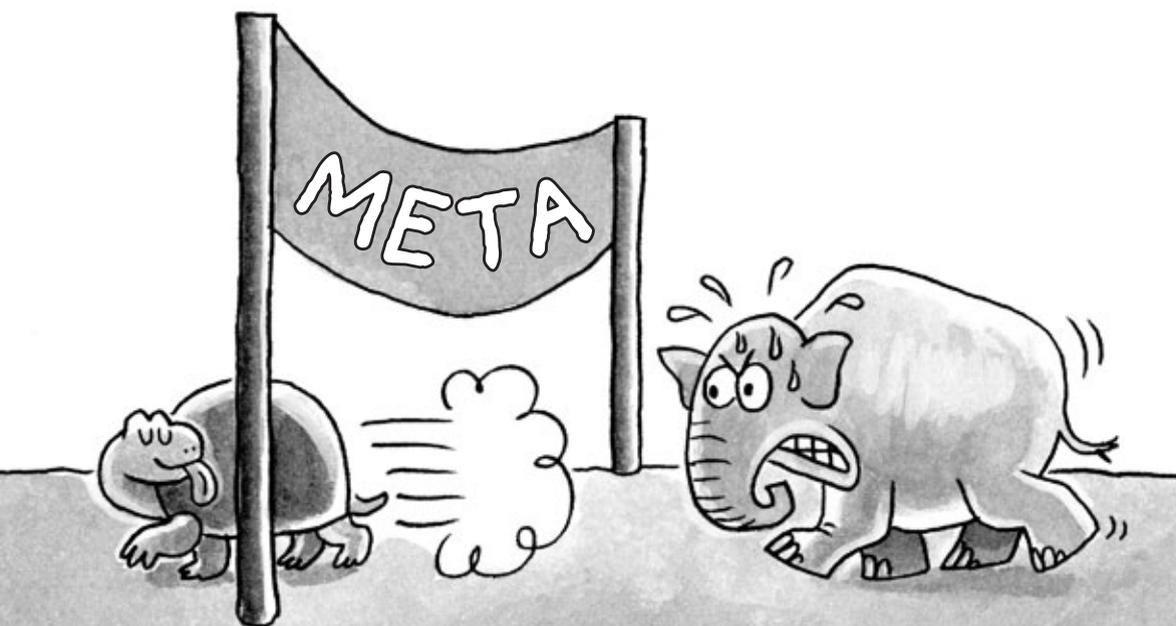
Por desgracia, debo decirles que no hubo ningún asesinato al terminar el último libro. Ni siquiera se derramó sangre. Lo que ocurrió al final de esa historia fue una cosa que se llama «equivoco». Es lo que pasa cuando a uno le convencen de que algo es verdad, pero en realidad no lo es. Es algo que sucede constantemente en la vida real —sobre todo en la política, la historia, la educación, la religión, la ciencia, la medicina y ciertos programas de televisión.

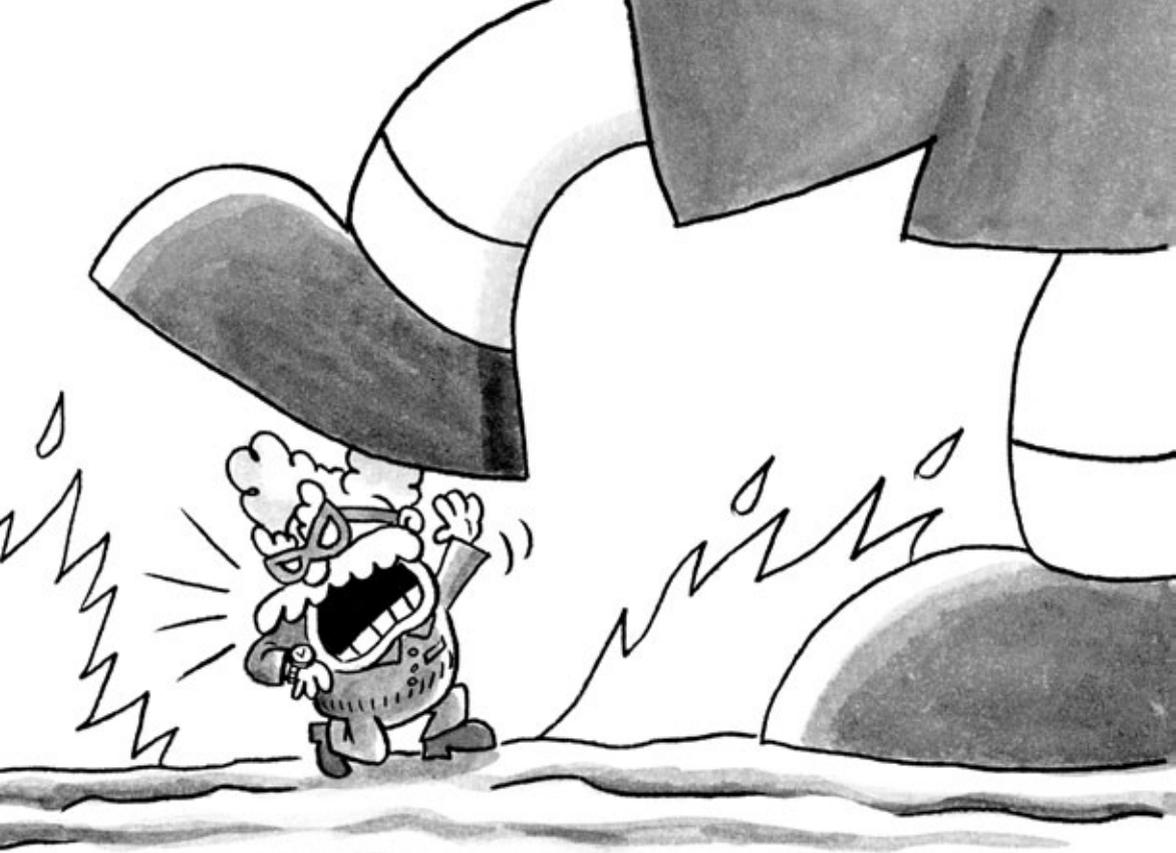


Con tanto equívoco por ahí, la vida puede volverse un tanto confusa. Pero no os preocupéis: esta epopeya final no contiene equívoco alguno. Este tomo legendario lo explicará todo, desde nuestros últimos líos narrativos hasta los más hondos misterios de nuestro universo. Para cuando lleguéis a la página 210 lo sabréis ya todo. ¡Seréis unos genios! Seréis más listos que el científico más brillante que nunca haya pisado la Tierra.

Así que empezamos ya, ¿os parece?

Si habéis ido alguna vez al zoo, puede que hayáis observado que los animales realmente grandes se mueven más bien despacio. Mirad a los elefantes, por ejemplo: no se desplazan muy rápido, incluso cuando tienen prisa. Es verdad que cubren mucho terreno, pero es solo por lo grandes que son. Si encogierais un elefante hasta el tamaño de un gato doméstico, os quedaríais ESTUPEFACTOS al ver lo que tardan en llegar de un sitio a otro. Son tan tremebundamente lentos que, al poco tiempo, alguien cambiaría la historia de «La liebre y la tortuga» por la mucho más adecuada «La tortuga y el elefante».



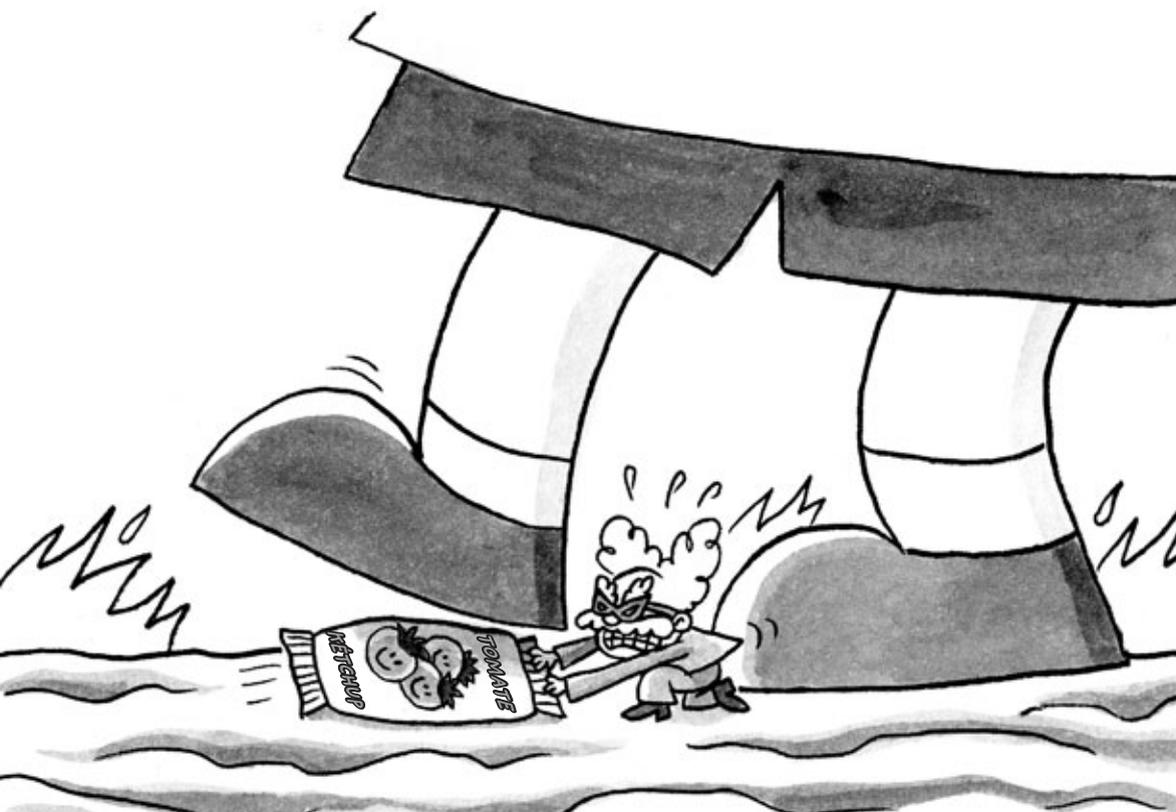


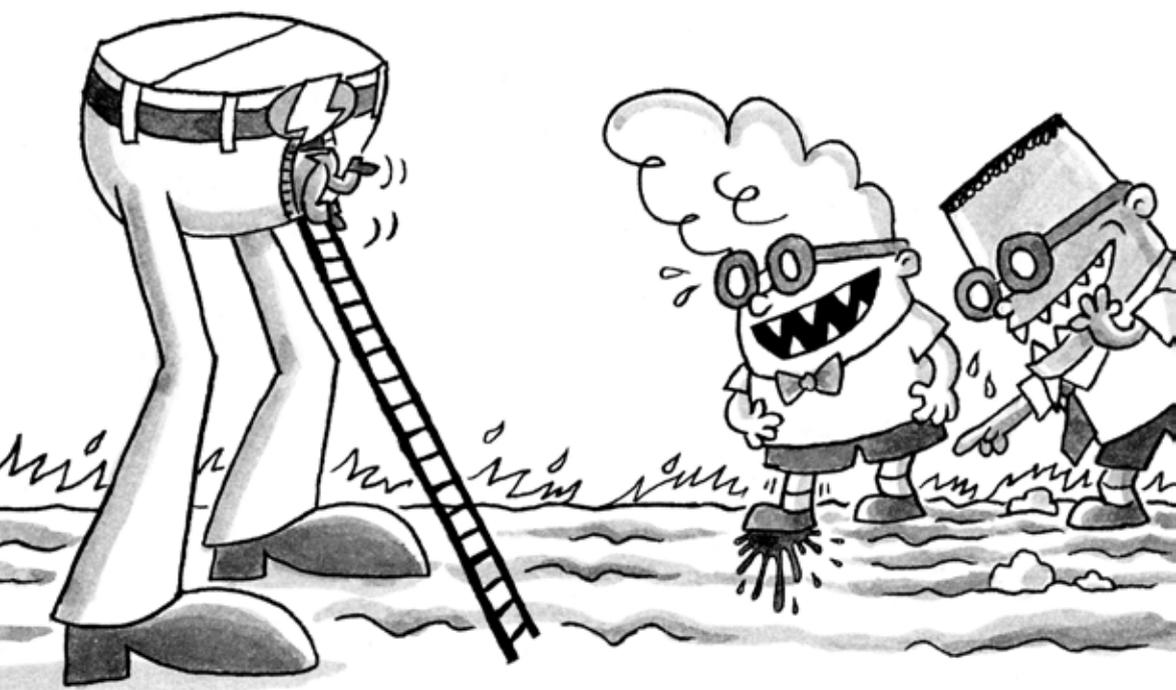
Pues lo mismo pasa con los pardillos zombis del comedor. Es cierto que son grandes, asustan y todas esas cosas, pero se mueven muuuuuuuuuuuuy despacio. De forma que si un pardillo zombi levanta el pie sobre uno de vosotros alguna vez con la intención de despachurraros, no os preocupéis. De hecho, dispondréis de unos cuantos minutos antes de estar verdaderamente en peligro.

Cocoliso aprendió la lección de primera mano. Cuando el pardillo zombi Berto levantó el pie sobre su cabeza, Cocoliso dio un grito de horror. Y volvió a gritar... y a gritar. Luego miró el reloj y gritó un poco más.

Al cabo de un rato, la voz de Cocoliso se volvió algo ronca de tanto gritar, así que se levantó y fue a una de las pocas tiendas que quedaban en el planeta a comprar unas pastillas para aclararse la garganta.

Mientras estaba allí, se compró un traje nuevo y una corbata de pajarita, leyó parte de una revista y pidió que le dieran un masaje en los pies. Cuando salía de la tienda, Cocoliso observó que había en oferta unas nuevas bolsas de ketchup tamaño extra, así que compró una y se la llevó al lugar del crimen. El zapato del pardillo zombi Berto aún estaba bajando lentamente cuando Cocoliso le colocó debajo la bolsa de ketchup tamaño extra y se alejó.





Cocoliso se encaramó de nuevo a sus pantalones robóticos en el preciso momento en que el zapato del pardillo zombi Berto llegaba hasta el suelo y aplastaba la bolsa gigante de ketchup. Una intensa mancha roja se extendió bajo el zapato zombico, mientras los pantalones robóticos de Cocoliso desaparecían en un fogonazo de luz azul. Si os acordáis, Cocoliso había desencadenado sin querer una serie de problemas la última vez que había retrocedido en el tiempo, así que tenía que retroceder de nuevo para arreglar el desaguizado.

Pero antes de contaros esa historia, os tengo que hacer la siguiente ADVERTENCIA: